

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 189: ✧ Miruam Elizabeth El Rath (1) ✧

El reino estaba sumido en el caos después de un intento de asesinato de la princesa.

El asombroso incidente del secuestro de la Santa todavía estaba fresco en las mentes de los ciudadanos, por lo que algo similar sucediendo una tras otra justificó que la corte real tomara medidas.

Fue diferente a cómo la Reina María murió "por accidente" en la montaña hace 10 años.

"Ha llegado una carta de la Alianza pidiendo nuestra participación".

Lunia trajo una carta de cooperación declarada por la corte real y firmada por la Alianza de Guardianes. Cualquiera decidiría inmediatamente acatar las órdenes de la familia real, a menos que deseara morir, pero...

"No participaremos en ello".

—Sí. Me enteré de ello.

Lunia respondió mientras se encogía de hombros.

"Soy parte de su gremio, por lo que puedo seguir las órdenes del maestro del gremio, pero ese no es tanto el caso de nuestra casa".

"¿Ya se envió una carta a los Arden?"

"La segunda princesa era muy celosa."

Fue una suerte que Lunia fuera oficialmente parte de nuestro gremio.

"Mire esto, señorita Lunia".

"¿Mmm?"

Ella parecía un poco confundida por el documento que le di.



“¿Una misión de larga distancia a la Ciudad Duff del Sur?”

Sí. Tú y Alicia trabajarán con el guardia de seguridad en Duff City.

"¿Ahora mismo?"

Todos los demás miembros están ocupados con misiones en un lugar lejano. ¡Qué lástima! Parece que no podremos responder positivamente a la carta de cooperación porque estamos demasiado ocupados.

"Mmm~"

Lunia se acercó intrigada y jugó con mi cabello.

“¿De verdad vas a hacerlo tú solo?”

La mayor Marie se quedará y ayudará. Claro que yo seré la única al frente.



“Qué lástima no poder ver las valientes acciones de mi marido”.

Parecía que su forma de llamarme había evolucionado de “prometido” a “marido”...

“Deberías salir con Alicia y disfrutar de la comida de allí”.

—Bien. Lo haré.

Tomamos una taza de té juntos en la oficina antes de separarnos. Sería difícil verla por ahora hasta que todo terminara.

Por último, coloqué un cartel que decía "Guardianes Korin en misiones de larga distancia" al salir del edificio.

El intento de asesinato de la Princesa Miruam terminó en un fracaso y la Orden Xeruem reveló información sobre la unión de los semihumanos.

Éste fue el mayor peligro de la historia para Dana Shee.

“¡Perros estúpidos!”

El anciano vampiro Glaistig gritó mientras miraba a los hombres bestia con ojos inyectados en sangre.

Normalmente, los hombres bestia habrían respondido, diciéndoles a esos mosquitos que se fueran, pero no eran lo suficientemente duros como para hacerlo ahora. Ku Shee suspiró y admitió sinceramente su error.

"Es mi culpa."

¡Claro que sí! Si ibas a hacerlo, ¡deberías haberlo hecho sin problemas! ¡El Reino está formando un ejército contra nosotros! ¿Cómo vas a detenerlos?

La entrada de Dana Shee es una fortaleza natural de ensueño. Podemos detenerlos en el pequeño sendero.

¡Será vulnerado en algún momento! ¡A diferencia de nosotros, los humanos somos infinitos!



Hemos escondido a varios lobos por todo el continente. Mientras su ejército intenta colarse por la estrecha entrada, podemos llevar a cabo tácticas de guerrilla y vaciarles las municiones. Si presionamos al Sur...

"Suficiente."

El Anciano Jefe del Montículo, Leprechaun, interrumpió las palabras de Ku Shee con una mirada fría. Normalmente era un anciano benévolo, pero ahora lo fulminaba con la mirada con una mirada penetrante.

"Te has estado preparando para una guerra todo el tiempo."

"...Simplemente me he estado preparando para lo peor."

"¿No os he dicho una y otra vez que la violencia no genera más que más violencia?"

Sin embargo, era solo cuestión de tiempo para que las Tierras Muertas se percataran de nuestra presencia. Simplemente ocurrió un poco antes.

"Jaja..."

El duende dejó escapar un suspiro profundo y exhausto.

“Aun así preferiría evitar una pelea si es posible”.

“¿Hay alguna manera, Jefe?”

“Ese sería yo.”

Fue entonces cuando la voz de una persona externa empezó a resonar en la sala de conferencias del sindicato.

“¡Korin Lork...!”

¡Illusan! ¡Cómo te atreves a traer a un forastero aquí!

Detrás del joven traído por Ednar Illusan, escondiéndose de los ojos ferozmente hostiles de los hombres bestia, estaban un par de hermanos de cabello rubio.



Es la primera vez que nos vemos, pero me conoces, ¿verdad? Me comuniqué con ustedes una vez a través de Ednar.

“¡Bastardo...!”

Al ver la aparición de quien arruinó su plan de asesinar a Miruam, los hombres bestia estaban a punto de abalanzarse sobre él, pero Ku Shee los detuvo antes de que pudieran hacerlo.

“Detuviste el asesinato de la Princesa, ¿por qué decides ayudarnos ahora?”

Vamos. Detuve el asesinato, pero no la ayudé a matarlos, ¿verdad? Que no fuera su aliado no significa que sea su enemigo.

“...”

Ku Shee no dijo nada después de eso. Consideró que no tenía mucho que decir en esta sala tras el asesinato fallido.

Continuó otro anciano, Glaistig el vampiro.

Korin Lork. El guardián del nuevo vampiro de Dunareff, ¿eh?

“No es un guardián per se.”

“¿Debería decir socio entonces?”

"Supongo que eso es mejor."

"Se suponía que Marie Dunareff se uniría a nosotros como una de nuestras camaradas".

"Eso es sólo para gente que no tiene antecedentes ni un lugar adonde ir".

—Eso también es cierto. Somos muy pobres después de todo.

Glaistig pensó para sí mismo mientras miraba al joven, que era como un guardián de la niña vampiro recién nacida.

Era muy consciente del intenso impulso de chupar sangre de un nuevo vampiro. Era como una maldición: al igual que los hombres lobo bajo la luna llena no podían controlarse, el impulso de chupar sangre era igual para los vampiros.



Al menos una persona debería haber muerto en sus manos.

—Pero nadie lo hizo. Y él es el único al que esa chica le está chupando la sangre, ¿eh?

Como alguien que sabía lo doloroso que era para un vampiro pasar por su primer impulso de chupar sangre, no pudo evitar empatizar con Marie Dunareff y Korin Lork, quienes la ayudaron a superarlo.

Porque comprendió el dolor propio de los vampiros...

Bien. Acepto tu oferta.

"¿Glaistig?"

"¿¡Qué estás pensando!?"

Recibió voces de desaprobación, pero Glaistig ya tomó su decisión.

Esa es la opción más viable que nos queda ahora mismo, Viejo Duende. Estoy de acuerdo.

"¿Y el resto?"

"..."

"..."

Nadie respondió. Era natural, pues nadie era tan estúpido como para arriesgar la vida de toda su aldea por un solo forastero. Por lo tanto, una larga discusión era normal, pero Korin Lork no planeaba esperarlos.

He recibido documentos de Ednar Illusan. Todo va bien.

"¿Qué?"

Por supuesto, no se aprobará sin tu consentimiento final. Esta es una lucha de justificación bastante arriesgada, así que tienes que tomar una decisión. Ahora mismo, en este preciso instante.

-¿Guerra? ¿O juego?

La sala de conferencias estaba repleta de discusiones ruidosas. Aunque Ednar Illusan y Glaistig ya habían demostrado su acuerdo, aún había muchos que no lograban tomar una decisión rápidamente.



¿Para qué una larga discusión? Puedes prepararte para una guerra o para evacuar. Tú decides; solo necesitas darme una razón para mudarme.

"..."

Tenía razón. Era una oferta en la que Mound no tenía nada que perder, ya que un caballero de grado semi-Único se ofrecía a ayudar sin prácticamente nada a cambio. Lo único que harían sería darle una justificación tradicionalmente reconocida sin perder prácticamente nada.

"¿Por qué... estás haciendo esto?"

Ku Shee, quien terminó encendiendo la mecha, no podía entender a Korin Lork.

Ayudó a Miruam y, sin embargo, ahora ayudaba a Mound. Era difícil considerarlo un traidor egoísta, ya que no tenía nada que ganar con ninguno de los dos.

¿Qué te pasa por la cabeza? ¿Por qué haces esto?

Por eso tenía que hacer esa pregunta. Necesitaba preguntar por qué este joven caballero arriesgaba su vida por esto.

Paz. Fin a la repetición de la venganza.

¿Crees que eso es posible?

—Lo es. Lo haré posible. Que muera menos gente siempre es la mejor opción.

Permítanme hacerles una oferta. Si ustedes, los hombres bestia, se unen a las filas de Sir Valtazar, los invitaremos a unirse al nuevo mundo.

“...”

Sonaba similar pero completamente diferente a la oferta dada por el viejo druida que los visitó hace algún tiempo.

Ku Shee miró al techo con expresión vacía y pensando profundamente.

No matar era mejor que matar.

Era una verdad obvia.

.....

...

...

—Ahora elegiremos a Korin Lork como el «Rey Hada Finvarra», líder de la unión de las cinco Dana Shees. Levanten la mano si están en contra.

*** * ***

El ejército para aniquilar Mound se formó en menos de una semana.

Esto solo fue posible porque no había pasado mucho tiempo desde que el ejército contra el Archipiélago de Acero se había disuelto. Los guardianes, que no pudieron contribuir mucho a la caída de la Torre de los Magos, estaban ansiosos por hacer algo esta vez.



Lo más importante y el factor más importante fue la participación activa de la Orden Xeruem, una de las dos religiones más grandes del Reino.

Gritando a viva voz que esta guerra era por el señor, imprimieron miles de indulgencias, diciendo que esos papeles podrían concederles un camino al cielo.

Y cómo tres papeles de indulgencia podrían borrar el pecado de asesinato.

—Su Alteza. ¡Ya casi llegamos!

Uno de los futuros cardenales, el obispo Gress, fue uno de los que escaparon a Xeruem de la revolución religiosa de Estelle. Decidió usar el intento de asesinato de la princesa Miruam como su pasaporte al éxito y vendió información sobre Dana Shee y Mound sin reservas.



Mound, a pesar de su secreta conexión con la Nueva Fe, fue señalado como el culpable del intento de asesinato de un miembro de la familia real. Eran un grupo de vagabundos que ni siquiera eran ciudadanos del Reino, por lo que ni siquiera tenían derecho a recurrir a medidas legales.

"Seguro que podemos acabar con ellos".

Había miles de soldados del Reino, junto con cientos de caballeros y magos. Incluyendo a los cruzados reunidos activamente por la Antigua Fe, su número ascendía a 20.000.

Su objetivo era la ciudad subterránea de Dana Shee y la erradicación completa de Mound, lo que cumpliría el deseo de toda su vida.

Esperen un poco más, todos. Pronto ofreceré un holocausto por todos ustedes.

Este era su destino. Era el momento en que cumpliría su deseo, prometido por Lia Fail.

Aunque faltaba una persona en el destino que ella veía, eso no cambiaba nada porque estaba desesperada por lograr su objetivo, sin importar lo que tuviera que hacer.

“¡S-Su Alteza...!”

Fue entonces cuando un mensajero llegó apresuradamente al campamento central. Formaba parte de los exploradores y, tras aterrizar su wyvern a poca distancia, corrió hacia ella en un instante.

¡U, noticias urgentes! Un 'sol enorme' ha aparecido ante nosotros. ¡Un sol gigantesco!

“¿Un sol gigantesco?”

¿Qué significaba eso...? Pero al poco tiempo, Miruam comprendió lo que estaba sucediendo.

Hacía un rato que sentía la piel erizada y el aire era demasiado seco para un día de otoño como hoy.

“¡No me digas...!”

Había más de 30 kilómetros de distancia entre los exploradores y el campamento central, por lo que este nivel de calor no tenía sentido a menos que...

Miruam corrió inmediatamente hacia el wyvern en el que estaba el explorador y se elevó hacia el cielo.

Y encontró una gran esfera a lo lejos.

“¡Korin Lork...!”

Un gran sol... bloqueaba el camino.

Había más de 15.000 tropas desplegadas. Considerando la cantidad de caballeros, magos y sacerdotes que incluían, su enorme poder era difícil de comprender.

Y aún así, quien pudo detener a un ejército entero, como solo fue visible durante la batalla final, fue un solo hombre.

Korin Lork.

El héroe del reino.



El caballero que aplastó la Torre y derrotó al Señor de la Torre, que había sido elogiado como el héroe hasta hace solo unas semanas, estaba deteniendo al ejército en seco él solo.

Detrás de él había un sol abrasador.

-¡Guwoooooo—!!

Los rayos del sol abrasaban sin piedad el suelo. Todos los seres vivos ocultaron sus lenguas secas y protegieron instintivamente sus ojos y cuerpo del sol.

“¡Eh...!”

Su peso abrumador oprimía con fuerza a todos los habitantes de la Tierra, haciendo palidecer sus rostros. Todos los soldados comprendieron que la caída de ese sol solo podía significar su muerte.



Ese era el sol.

Ese era Korin Lork.

El Héroe del Reino y elegido por un artefacto divino.

¿Quién podría mantenerse firme sin quedarse sin aliento ante tal poder?

“Tanto maná... Imposible.”

“¿Es realmente humano?”

La esfera de calor que flotaba intensamente en el aire amenazaba con quemar todo lo existente, y la cantidad de maná que podían sentir de ella era insondable.

¿Es realmente una hazaña posible para los humanos?

—¡Korin... Lork!

Miruam apretó los dientes al ver al Sol y al Campeón del Sol después de llegar al frente en un wyvern.

¿Por qué?

¿Por qué está interfiriendo en su objetivo?

“¿Qué están haciendo todos...?”

La voz de reproche de la princesa instó al capitán caballero del Reino a dar ejemplo.

¡Sir Korin Lork! ¡Me llamo Rendal, capitán del Tercer Caballero! ¡Hemos venido bajo las estrictas órdenes de la corte real para erradicar a los atroces criminales que intentaron asesinar a Su Alteza la Princesa!

“...”

A pesar del sonoro grito del capitán caballero, Korin se mantuvo firme como una gran roca inamovible.

Sin embargo, era evidente que se trataba de una roca en movimiento. Prueba de ello eran los exploradores, que yacían inconscientes en el suelo. Por suerte, ninguno de ellos estaba muerto.



—¿Por qué nos bloquea el paso, señor Lork?

"Qué ruidoso."

“...!”

Al escuchar ese insulto, el capitán Rendal frunció el ceño profundamente.

No se puede evitar. Si así lo deseas, acepta de frente la espada de la corte real.

—B, pero Capitán. Detrás de él está el Sol...

No te preocupes. Si hubiera querido matarnos, habría matado primero a los exploradores. No sé qué está pensando, pero de todas formas, debo cumplir con mi deber como caballero.

El capitán Rendal desmontó de su caballo y desenvainó su espada. Su puesto como capitán caballero del Reino no era para presumir, y era una potencia de Grado 1.

Korin Lork era oficialmente un caballero de Grado 1 de la Alianza, lo que significaba que estaba al mismo nivel que él.

Confiando en su espada, Rendal se enfrentó al lancero mientras cada uno levantaba su arma.

¡Señor Korin! ¡Prepárese...!

El caballero Rendal abrió mucho los ojos mientras corría hacia adelante. Creó una ráfaga de viento tras su rastro, que levantó las hojas secas del suelo.

La carga de un caballero con armadura pesada era tan poderosa como una bomba explosiva.

-¡Kwang!

En un abrir y cerrar de ojos, el caballero desapareció. Con su explosiva patada, ya volaba hacia adelante, dejando un gran agujero debajo de donde se encontraba.

"Oh...!"

Los caballeros rugieron de admiración ante la explosiva explosión de su capitán. Rendal era tan rápido que su honesta carga podría incluso interpretarse como un ataque sorpresa, y llegó ante Korin en un instante.

“¡Eh...!”

La espada llena de aura impactó como un rayo. Era una espada letal capaz de aniquilar ogros, pero... su espada no tuvo ningún impacto.

-¡Tuhp!

Con una sola mano, Korin sujetó las muñecas de Rendal en pleno ataque descendente. No podía mover ninguna de sus manos, y lo único que logró fue hacerlas temblar en el lugar.

“¡Q-qué clase de poder...!”

[Fuerza hercúlea]

- Aumenta momentáneamente tu Fuerza en un 200%.

Korin abrumó a su oponente con una fuerza sobrehumana contra la que un simple caballero no podría competir, y usó su otro brazo para golpearle la cara.



“¡Kuhk...!”

Rendal retrocedió varios pasos tras recibir el impacto en la nariz, pero Korin lo siguió. Con una de sus piernas, Korin pateó la pierna izquierda de Rendal para desestabilizarlo antes de lanzarle un puñetazo al pecho.

-¡Kwang!

Un ruido ensordecedor resonó cuando el cuerpo de Rendal se estrelló directamente contra el suelo.

¡Hukk...! El caballero jadeó en busca de aire.

“¡C-Capitán...!”

“¡Bastardo...!”

Sus caballeros avanzaron para hacer pagar a Korin el precio de la derrota de su capitán. Todos y cada uno de ellos eran caballeros fuertes y veteranos maestros de las batallas en grupo, como lo demostró su formación inmediata.



Formación de caza grupal de grado anti-único número 7.

No hubo ni una sola persona que hubiera logrado salir con vida de esta formación.

“...”

Fue entonces cuando una sonrisa se dibujó en los labios de Korin.

En ese momento, los caballeros sintieron que algo andaba mal; sintieron como si hubiera una brecha en su inexpugnable formación. El mundo que los rodeaba se volvió más lento, pues sus instintos les advertían que tuvieran cuidado.

〈Activación resonante de la lanza plateada〉

"Correr-!!"

El capitán adjunto gritó después de sentir el peligro, pero solo alcanzó a cinco de ellos en el lapso de 0,1 segundos que tomó.

Llamas y tormentas surgieron del suelo. Los hechizos rúnicos preparados de antemano explotaron a la vez.

“¡Runas...!”

Más de diez de sus caballeros fueron inmediatamente cubiertos por esas llamas, haciendo que el capitán adjunto hablara confundido.

“¿¿Cómo puede la Magia Rúnica tener tanto poder...!?”

No sabían nada sobre [Amplificación de Runas] y tenían la impresión de que los Hechizos de Runas eran tan fuertes como los hechizos de bajo grado, por lo que se sorprendieron por las llamas que rugían frente a ellos.

“¡Hukk...!”

Fue entonces.

Korin salió corriendo de las llamas abrasadoras y golpeó al capitán adjunto con el asta de la lanza.

“¿¿Kuahk!?”

Tras recibir un ataque en las costillas, el capitán adjunto voló por el costado. La mitad del escuadrón fue neutralizado de inmediato; tanto el capitán como el capitán adjunto cayeron inertes sin resistir un solo combate.

“...”

Estaba en una liga completamente diferente.

El Maestro del Sol miró al ejército de Miruam con una sonrisa feroz en su rostro.

"¿Eso es todo?"

Fue el comienzo de una rebelión.

Traducido por:

ᄒᄒᄒᄒ - RexScan

